



Foto Arenal 1943

PARTE DE LA MULTITUD QUE RODEABA EL "TEMPLO DE LA MUSICA" EN LA MANIFESTACION POPULAR DEL PRIMERO DE MAYO.—

TRABAJO
 — UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —
 SAN JOSE, COSTA RICA,
 SABADO 8 DE MAYO DE 1943 — EDICION N° 538

EDITORIAL

En marcha hacia el porvenir

Un periódico de la capital, comentando el desfile del Primero de Mayo, consignó una frase que dice más o menos: "Con esta manifestación, el pueblo de Costa Rica ha tomado asiento en la mesa en que se han de discutir y resolver sus propios problemas". Indudablemente que esta interpretación es bastante justa. El desfile del Primero de Mayo, acción de masas en que culminó la lucha del pueblo en pro de "Las Garantías Sociales" y de la política social del Dr. Calderón Guardia, marca el principio de una era en que, la clase trabajadora nacional organizada, ha de ser tomada en cuenta a la hora de la resolución de los grandes problemas del país. El Código del Trabajo y las Garantías Sociales significan, pues, para decirlo en pocas palabras, el reconocimiento que la patria le hace a su clase trabajadora, de que ha alcanzado su mayor edad. Cabe al Dr. Calderón Guardia el haber sido el gobernante progresista que, rompiendo prejuicios y enfrentándose a intereses creados, otorgó al movimiento obrero las garantías constitucionales que éste necesita para reivindicar su derecho a una existencia superior y para figurar como factor de primer orden entre el conjunto que integra la vida social de la república.

Pero la vida del hombre apenas comienza cuando adquiere la mayor edad. En la misma forma, el movimiento obrero nacional apenas si está comenzando a recorrer su camino. Cabe decir que sería una candidez esperar todo de las Garantías Sociales. El movimiento obrero va a entrar ahora en una etapa mucho más delicada en numerosos aspectos, que la anterior. Una etapa de mayor responsabilidad; una etapa en que los errores pueden ser de consecuencias más graves; una etapa, en fin, en que es absolutamente preciso hacer a un lado el empirismo y adquirir una gran conciencia y una gran disciplina. Conciencia y disciplina son las palabras de orden. No podemos pensar que en el futuro la dirección de los Sindicatos esté encomendada a compañeros que no estudian, a compañeros que creen que todo se resuelve con poses o con frases revolucionarias. La intransigencia y el sectarismo deben ser desterrados de la actividad sindicalista, pero sin dar paso al otro mal funesto que nos asecha: el oportunismo. Combatir las posturas sectarias y oportunistas; darle un gran sentido de responsabilidad y de disciplina a la base de los sindicatos; capacitar sus cuadros para que conduzcan su lucha dentro de los marcos legales que marca el Código del Trabajo, sin perder de vista que la simple gestión legal y burocrática será siempre insuficiente para

Creación de Juntas Provinciales de Abastos

Inmediata fijación de un precio más bajo para la carne

Poner en práctica el plan para la explotación de la pesca, propone el Partido Comunista

Ha llegado la hora de que el Partido Comunista se ponga en movimiento, a la cabeza del pueblo, y ponga término a la especulación. Es absolutamente preciso que un poderoso movimiento popular, inspirado en sanos propósitos y no por mezquinos intereses electorales, presione y acuerpe a la Junta Nacional de Abastos para dejar los precios a un nivel equitativo. Para comenzar por el principio, vamos a enunciar hoy algunas de nuestras ideas sobre lo que debe hacerse.

En primer lugar, urge la creación de Juntas de Abastos en todas las cabeceras de provincias, con poderes suficientes para hacer valer los acuerdos de la Junta Nacional, y capaces de ajustar tales acuerdos a las condiciones particulares de cada provincia. Además, deben ser creadas juntas similares en las regiones económicamente importantes, tales como Quepos, Parrita, Puerto Cortés, etc. Para que estas juntas sean rápidamente integradas y a fin de que se les de representación en ellas a las organizaciones obreras, las diversas secciones del Partido y las fracciones sindicales deben interesarse inmediatamente porque se desarrollen en sus localidades actos de masas y en general actividades encaminadas a este fin.

En segundo lugar, y siguiendo

el ejemplo de lo que a ese respecto se ha hecho en algunos barrios de San José, las organizaciones del Partido deben promover asambleas en los barrios y en los pueblos, con el objeto de integrar juntas populares de abastos, cuya finalidad debe ser colaborar con las juntas oficiales en la persecución de la especulación. Al mismo tiempo, debemos luchar porque las juntas oficiales de abastos presen oídos a las juntas populares

y acepten su colaboración. Insistimos en la tesis de que los organismos oficiales, sin la cooperación de las organizaciones de masas, son incapaces de poner freno a la especulación. Como objetivos de lucha inmediatos señalamos los siguientes: a) Fijación del precio de la carne en forma más equitativa. Estimamos muy altas las tarifas de precios señalados por la Junta Nacional de Abastos a este artículo.

b) Denunciar implacablemente todas las infracciones que comerciantes en carnes, ganaderos e intermediarios, hagan de los boletines de abastos. c) Presionar para que el plan para la explotación de la pesca en grande escala se lleve a efecto, a fin de que el pueblo tenga pronto pescado barato. Para el logro de este fin, urge la construcción de los coches refrigeradores a cargo del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico.

Equilibrar el fisco y desarrollar un amplio plan de producción agrícola con los fondos del remate de las propiedades nazi-facistas

El Secretario de Hacienda, señor Tinoco Castro, ha comenzado a trabajar al parecer con el propósito de ordenar la situación fiscal de la república. Su empeño es encomiable. Pero es evidente que eso no debe limitarse un secretario de Hacienda en las circunstancias presentes. Obtener de los bancos un empréstito para equilibrar el fisco y someter los gastos del Estado a las líneas rígidas de un presupuesto es relativamente fácil. Lo que no es muy fá-

cil, pero sí mucho más importante, es lograr el equilibrio sin empréstito y procurar nuevas rentas al Estado que vengán a sustituir las pérdidas, sin que haya que aumentar las cargas que pesan sobre el pueblo. Nosotros aprobamos la Ley de Expropiación de los bienes de los elementos incluidos en las listas negras, porque el producto de estas expropiaciones iba a destinarse a equilibrar el fisco, por una parte, y a crear un fondo destinado a promover la producción agrícola en grande escala. La expropiación de los citados bienes se está efectuando muy lentamente; pareciera que grandes intereses intrigan en contra. Lo cierto del caso es que no

se ha logrado siquiera conseguir los fondos para equilibrar el presupuesto fiscal y cubrir las obligaciones contraídas. Deseosos de contribuir a que el nuevo Ministro resuelva la crisis fiscal y consiga los medios económicos para promover la producción agrícola, insistimos una vez más en proponer que se proceda rápidamente a la expropiación y remate de las propiedades nazi-facistas; que se compren con ese dinero bonos del empréstito interno, y se lleve a cabo, al fin, el plan de colonización agrícola que el país tanto necesita. Así tendremos equilibrio fiscal, producción agrícola y campesinos con tierra propia labrando su independencia económica.

hacer valer los derechos de los trabajadores. Tal es la línea a seguir.

Mirando hacia el porvenir, debe pensarse que en el término más corto posible los sindicatos del país deben confederarse. La cuestión de la celebración de un Congreso Obrero y de la constitución de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica, debe ser planteada en el orden del día del movimiento obrero nacional. Esta simple tarea va a reclamar un gran esfuerzo de todos los cuadros con que cuentan los sindicatos. No es cuestión de acordar simplemente la constitución de la central sindical. Es cuestión de coordinar y unificar de verdad todas las organizaciones de trabajadores del país. Es cuestión de enseñar a todas las uniones existentes y que han de constituirse en el futuro, las formas de trabajo que proceden conforme a los estatutos de la Confederación y los métodos de lucha que se ajustan a los preceptos del Código del Trabajo. La labor fundamental de los sindicatos nacionales debe enderezarse ahora en el sentido de organizar el Congreso Obrero Campesino en el sentido

de hacer entender a las masas la naturaleza y la trascendencia de una Confederación, en el sentido de disciplinar dichas uniones para actuar como uniones adultas y no de principiantes.

El papel que toca jugar al Partido Comunista es también de una importancia decisiva. No debe olvidarse ni por un momento que el P. C. es el Estado Mayor del movimiento obrero y campesino, su vanguardia. Si el Estado Mayor falla, falla el ejército. En primer lugar, precisa que los comunistas de los sindicatos den ejemplo de conciencia, disciplina, y espíritu de lucha. En segundo lugar, los comunistas